

## CUSTODIAS PORTÁTILES DE LOS SIGLOS XVII AL XIX EN LOS TERRITORIOS SALMANTINOS DE LA DIÓCESIS DE PLASENCIA

*Florencio-Javier GARCÍA MOGOLLÓN*

### **Resumen**

Se analizan diecisiete custodias de otras tantas parroquias del sur de la provincia de Salamanca pertenecientes a la Diócesis de Plasencia. Sus cronologías van desde la primera mitad del siglo XVII a los años iniciales del XX. Fundamentalmente proceden de talleres de Salamanca, pero no descartamos los obradores de Béjar y de Plasencia como suministradores de algunas piezas estudiadas. Es importante la custodia de templete de Candelario y por su calidad destacan algunas obras de los siglos XVIII y XIX, realizadas por notables plateros salmantinos, como *Antonio Román, Serapio Judas Tadeo de Ayllón, Toribio Sanz de Velasco, Salvador Sanz de Velasco y Juan Manuel Ágreda*. A cuya nómina se añade el barcelonés *José Casas*.

*Palabras clave:* Platería, custodia, Purismo, Barroco, Rococó, Neoclasicismo, Salamanca, Plasencia, Béjar.

### **Abstract**

In the present article, the author analyzes 17 monstrances from the same number of parishes in the south of the province of Salamanca which belong to the diocese of Plasencia. Their chronologies cover from the first half of the seventeenth century to the early years of the twentieth. Most of the monstrances were manufactured in workshops in Salamanca, but the author does not discard the possibility that some could have been manufactured in Béjar and Plasencia. The temper monstrance of Candelario is very important and, for their quality, some eighteenth and nineteenth-century works are remarkable. They were made by some well-known silversmiths from Salamanca, such as *Antonio Román, Serapio Judas Tadeo de Ayllón, Toribio Sanz de Velasco, Salvador Sanz de Velasco y Juan Manuel Ágreda*; and to this list *José Casas*, from Barcelona, should also be added.

*Keywords:* Silverwork, monstrance, Purism, Baroque, Rococo, Neoclassicism, Salamanca, Plasencia, Béjar.

Es conocida la escasez de estudios serios sobre la plata extremeña hasta la implantación de la Universidad en la región en el año 1973. Los trabajos previos sobre la materia de Mélida Alinari<sup>1</sup>, Daniel Berjano<sup>2</sup>, José Benavides Checa<sup>3</sup>, José Ramón y Fernández Oxea<sup>4</sup>, Antonio Rodríguez Moñino<sup>5</sup>, Juan Martínez Quesada<sup>6</sup> y Tomás Pulido<sup>7</sup>, entre otros, aportan pocas cosas, inconexas además, en comparación con los avances de los últimos años, tiempo en el que se han publicado numerosos e importantes trabajos dirigidos o realizados desde la Universidad de Extremadura. Lo mismo puede decirse de la provincia de Salamanca que, hasta la llegada de las documentadas publicaciones de Mónica Seguí González<sup>8</sup> y Manuel Pérez Hernández<sup>9</sup>, entre otras, contaba casi exclusivamente con el meritorio *Catálogo Monumental* de Gómez Moreno<sup>10</sup>.

Precisamente este artículo se dedica al estudio de la platería, parcela de las artes que he trabajado intensamente en los últimos treinta y dos años, sobre todo en lo concerniente a la región extremeña. Prueba de ello son los amplios estudios sobre las diócesis de Coria<sup>11</sup> y Plasencia<sup>12</sup>, o los libros relativos a las parroquias de Azuaga<sup>13</sup> o a la Catedral de Plasencia<sup>14</sup>, entre otros muchos trabajos: capítulos de libros, ar-

<sup>1</sup> MÉLIDA ALINARI, José Ramón, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, Madrid, 1924; *Ídem, Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, Madrid, 1926.

<sup>2</sup> BERJANO, Daniel, «El arte en Cáceres durante el siglo XVI», *Revista de Extremadura*, VI, 1904, pp. 337-343 y 452-458; IX, 1907, pp. 26-34 y 75-83.

<sup>3</sup> BENAVIDES CHECA, José, *Prelados placentinos. Notas para sus biografías y para la historia documental de la Santa Iglesia Catedral y Ciudad de Plasencia*, Plasencia, 1907.

<sup>4</sup> RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, José, «Iglesias cacereñas no catalogadas», *Revista de Estudios Extremeños*, XVI, n.º 1, 1960, pp. 59-96.

<sup>5</sup> RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, «Artes suntuarias en Badajoz: 1562-1600 (antología de materias preciosas)», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, X, 1943-1944, pp. 81-97.

<sup>6</sup> MARTÍNEZ QUESADA, Juan, «Notas documentales sobre artistas y artesanos de Extremadura», *Revista de Estudios Extremeños*, 1959, pp. 623-631. *Ídem*, «Notas documentales sobre artistas y artesanos de Extremadura (segunda relación)», *Revista de Estudios Extremeños*, XVI, 2, 1960, pp. 353-362. *Ídem*, «Notas documentales sobre el Divino Morales y otros artistas y artesanos de Extremadura (Tercera relación)», *Revista de Estudios Extremeños*, XVII, n.º 1, 1961, pp. 93-107.

<sup>7</sup> PULIDO Y PULIDO, Tomás, «El platero flamenco Jacques de la Rúa, establecido en el siglo XVI en la cacereñísima calle de Pintores», *Alcántara*, XXII, n.º 151, 1968, pp. 45-69.

<sup>8</sup> SEGUÍ GONZÁLEZ, Mónica, *La platería en las catedrales de Salamanca (siglos XV-XX)*, Salamanca, 1986.

<sup>9</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, *La orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca (siglos XV al XIX)*, Salamanca, 1990. Pérez Hernández ha publicado, además, numerosos artículos específicos sobre la platería salmantina.

<sup>10</sup> GÓMEZ MORENO, Manuel, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*, Valencia, 1967.

<sup>11</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria (siglos XIII-XIX)*, Cáceres, UEx, 1987, dos tomos.

<sup>12</sup> *Ídem*, *La platería de la Diócesis de Plasencia (siglos XIII-XX)*, cinco tomos, inédito.

<sup>13</sup> *Ídem*, *La plata en las iglesias de Extremadura. Azuaga*, Cáceres, UEx, 1984.

<sup>14</sup> *Ídem* y ANDRÉS ORDAX, S., *La platería de la catedral de Plasencia*, Trujillo, Diputación de Cáceres, 1983.

títulos, comunicaciones y ponencias en congresos, catálogos de exposiciones, etc. He escogido un estudio sobre las custodias inéditas existentes en los territorios salmantinos de la Diócesis de Plasencia (arciprestazgos de Béjar y Fuentes de Béjar), considerando la calidad, variedad y belleza de los ejemplares conservados, dados entre los años iniciales del siglo XVII y los finales del XIX. Así, se analizan la tipología, estilo y cronología, prestando especial atención al estudio de las marcas, considerando los datos que sobre la autoría, procedencia y temporalidad de las piezas nos suministran. En este sentido, destacamos el hallazgo de obras salidas de los talleres de importantes maestros salmantinos, como *Antonio Román*, autor de la custodia rococó de Valdesangil (1793), *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*, que labró las custodias, también de estilo rococó y casi gemelas, de La Cabeza de Béjar (1793) y Nava de Béjar (1801). En 1808 *Toribio Sanz de Velasco* cinceló la custodia ya neoclásica de Santibáñez de Béjar y antes del año 1828 se fundía la extraordinaria pieza de San Juan de Béjar por mano de *Salvador Sanz de Velasco*. *Juan Manuel Ágreda* hizo hacia 1830 la custodia de Sorihuela y el barcelonés *José Casas* fabricó la ecléctica de Fuentes de Béjar a finales del siglo XIX. Se añaden los nombres de los contrastes de Salamanca *Enrique de Silva*, *Juan Sánchez Delgado*, *Bernabé Sahagún Hidalgo*, del citado *Antonio Román* en funciones de fiel y del barcelonés *Rovira*.

La custodia más antigua de las analizadas es la conservada en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de **Cantagallo** (45,5 cm de altura; 20,6 cm de diámetro del pie). La pieza, de plata en su color con apliques sobredorados, carece de marcas de platero, está bien conservada y se fabricó en la primera mitad del siglo XVII. El amplio pie muestra decoración de triángulos enlazados y grabados a buril y por encima gruesas *ces* vegetalizadas de fundición y sobredoradas. El astil es el típico del purismo: apoya en un cilindro en la parte inferior y se ensancha en una macolla periforme con grueso toro superior. El sol tiene corona de rayos alternantes, rectos y ondulados, los primeros acabados en estrellas, y en el círculo en torno al viril se combinan las pequeñas testas de serafines con las puntas de diamante. La cruz del remate ostenta el perfil romboidal característico del purismo. Al carecer de marcas no podemos adscribirla a un taller concreto, aunque pudieran apuntarse los de Plasencia, con importante actividad durante la primera mitad del siglo XVII.

Gran interés tiene la bonita y bien conservada custodia guardada en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de **Candelario**, también carente de marcas de platería (64,8 cm de altura; 25,9×23 cm la peana). Es de plata sobredorada y muestra una estructura purista en la que ya se manifiestan detalles propiamente barrocos. Se labró a mediados del siglo XVII, aunque el viril es un añadido del XVIII. La peana tiene lóbulos separados por pequeños conopios. En dichos lóbulos se insertan relieves de los *cuatro evangelistas*, con sus correspondientes símbolos, inscritos en cartelas de *ces* lisas sobre fondo picado de lustre. La moldura que une la peana al astil muestra testas aladas de serafines sobre *ces* vegetalizadas, todo ello destacado sobre el fondo picado de lustre. El astil es aún típico del purismo: parte de un cilindro y se ensancha en una macolla periforme con abultado toro superior, todo ello finamente burilado con óvalos, *ces* y gajos, éstos en el citado toro.

Se resguarda el viril bajo un templete clasicista soportado por cuatro columnas de orden jónico, adornadas en sus fustes con finos grabados vegetales, frutas, relieves de carátulas fantásticas y otros elementos tardomanieristas y de cuyos plintos penden cuatro campanillas. El tercio inferior de los fustes de dichos soportes columnarios va separado por un listel. Sobre los capiteles, en cada ángulo del templete, se observa una cabeza alada de serafín. La parte inferior del descrito templete también se adorna con testas aladas de serafines y *ces* vegetales, realizadas en liso sobre fondo picado de lustre.

Los remates de los cuatro lados del entablamento consisten en *ces* caladas y afrontadas, que flanquean una cruz dispuesta sobre un ave, quizá alegórica del Ave Fénix, simbólica de la Resurrección y de la Vida Eterna que proporciona la Eucaristía. Remata el conjunto una cúpula peraltada, con su linterna y cupulín, embellecida con serafines y *ces* vegetalizadas. En el citado cupulín se observan gajos y sobre él se dispone una cruz de sección romboidal típica del siglo XVII: soporta un Crucificado que, tipológicamente, se asemeja a los del siglo XVI. El viril, con rayos en forma de acordeón, es posterior, añadido quizá en el siglo XVIII.

No hemos observado marcas y carecemos de datos documentales, pero esta magnífica custodia de Candelario pudo haberse fabricado, como la anterior, en los talleres de Plasencia, aunque en la cercana Béjar también existían buenos obradores.

De mediados del siglo XVII es la sencilla custodia portátil de plata en su color, del tipo de sol y de estilo purista, de la parroquia de San Miguel Arcángel de **Ledrada** (60 cm de altura; 21,6 cm de diámetro de la peana). Su estado de conservación es excelente y no tiene marcas visibles, aunque hacemos constar que pudieran estar bajo el tornillo del interior del pie que asegura la estructura de la pieza. Tanto la peana como el astil son lisos, sólo ornamentados con diversas molduras. En la peana, circular, se nota una mayor elevación con respecto a la planitud típica del purismo pleno. Sin embargo, el astil, con su cilindro en el arranque y su macolla en forma de pera invertida, está dentro de los presupuestos típicos de la platería purista de la primera mitad del siglo XVII. El sol es de rayos alternantes, rectos y ondulados, los rectos acabados en estrellas de once puntas que muestran la misma alternancia en sus rayos. Descansa dicho sol en dos testas aladas de querubines, una por cada lado, y remata en un Crucifijo cuya cruz muestra los brazos de sección romboidal típicos del purismo. Al carecer de marcas ignoramos su lugar de fabricación, pero en cuanto a su cronología quizá se pueda apuntar a los primeros años de la segunda mitad del siglo XVII.

Algo más avanzada es la preciosa custodia barroca de plata en su color, adornada con pedrería y dotada de peana octogonal, de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de **Puente del Congosto** (64,8 cm de altura; 21 cm de diámetro del pie). Dicha peana se divide en lóbulos separados por estrías, cuyos lóbulos contienen decoración vegetal finamente grabada y centrada por un cabujón con piedra. El astil es muy evolucionado, con cilindro en su inicio y gruesa macolla, todo ello adornado con ganchillos, cabujones de piedras de colores y ornamento vegetal finamente burilado. El sol, sustentado en sendas testas aladas de serafines, tiene corona

de rayos rectos y ondulados, rematados los primeros en estrellas. El todo lo corona una cruz de brazos flordelisados asentada también sobre un serafín. Carece de marcas esta pieza, pero dados los paralelos existentes podría haberse fabricado en un taller de Salamanca a fines del siglo XVII o a comienzos del XVIII. Su estado de conservación es excelente.

La custodia también barroca de la parroquia de Santa María Magdalena de **El Tejado** (50,3 cm de altura; 18,5 cm de diámetro del pie), labrada con plata en su color adornada con pedrería, tiene asimismo estilo salmantino; la peana deriva del modelo que se utiliza a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII en los talleres de la ciudad del Tormes: es octógona, dividida en sectores delimitados por profundas estrías y decorados con elementos vegetales y con *ces*. El complejo astil tiene decoración de salientes ganchillos y flores y culmina en querubines sobre los que reposa el sol; dicho sol es de rayos alternantes, rectos y ondulados, tiene pedrería y remata en una cruz sustentada asimismo por serafines. Por todo lo dicho, y a pesar de que no tiene marcas, es probable que se fabricase en los talleres de Salamanca a comienzos del siglo XVIII.

También se labró en los inicios del siglo XVIII la custodia barroca, de plata en su color, de la parroquia de Nuestra Señora de la Natividad de **Navamorales** (53,3 cm de altura; 21,4 cm diámetro del pie). Su pie, octogonal, apoya en patas que son a modo de *ces* vegetales. La parte superior de la peana, como en los casos de las custodias de El Tejado y de Puente del Congosto, se divide en sectores lobulados por medio de profundas estrías, como es propio de este tipo de piezas en la etapa plenamente barroca: contienen tales lóbulos fina decoración vegetal burilada. El complicado y movido astil muestra pequeñas veneras en su inicio y se adorna con resaltados ganchillos de fundición, también peculiares de la platería barroca. Una fina decoración vegetal burilada, a la que se unen hojas de acanto realizadas a la fundición, cubre las diversas partes de dicho astil. El sol apoya sobre sendos serafines alados, uno por cada lado, y tiene la típica corona radiante de rayos alternantes, rectos y ondulados, los primeros acabados en estrellas, de las que faltan algunas. También se ha perdido la cruz del remate, que se sustentaba sobre un serafín alado. Al carecer de marcas ignoramos el taller de origen, aunque por su estilo quizá se fabricó en Salamanca.

Más avanzada estilísticamente que las anteriores es la bien conservada custodia barroca de bronce dorado guardada en la parroquia de El Salvador de **Béjar** (56,1 cm de altura; 25,5×19,1 cm diámetros de la peana), labrada en el primer tercio del siglo XVIII y carente de marcas. Tiene pie ovalado con perfil ondulado. Dicha peana se adorna con hojas vigorosamente buriladas y con cabujones de piedras rojas. Constituye el astil la figura de un ángel alado y vestido que soporta sobre su cabeza al Cordero Místico y éste, a su vez, al sol, que está directamente sustentado en una barroca cartela de carnosas *ces* que surge de una gallonada fuente e inscribe un cabujón con el mismo tipo de piedra. El sol tiene una corona de rayos en forma de acordeón que alternan con otros constituidos por carnosas *ces* caladas y rematados en estrellas con cabujones de piedras rojas. El todo remata en una barroca cruz ve-

getalizada. Es curiosa esta custodia, sin duda de origen salmantino, porque pudiera ser el precedente de un tipo de ostensorio portátil que se prodigó mucho en la etapa rococó, como es el de astil con figura. Modelo que incluso se exportó a los talleres de la Baja Extremadura, como prueba el de la parroquial de Orellana la Vieja, fabricado en Almendralejo por *Juan Antonio de la Fuente* a fines del siglo XVIII.

Espléndida es la custodia de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de **Sanchotello**, bien conservada pieza de plata en su color y sobredorada (48,5 cm de altura; 18,3 cm diámetro del pie): muestra aún motivos ornamentales y estructura barrocas, pero en ella apuntan ya los detalles propios del rococó. La peana, lobulada en su perfil, se adorna por la parte superior con cuatro medallones circulares que contienen diversos símbolos relacionados con la Eucaristía: una jarra, un racimo de vid sobre un cáliz, un manojito de espigas y un racimo de vid. Todo ello se inserta en medio de una ornamentación muy abultada, constituida por sartas de flores, *ces* muy vegetalizadas que forman las cartelas coronadas que enmarcan dichos tondos, veneras y elementos prerrococalescos. El astil presenta aún tipología seiscientista y se adorna con grandes acantos vigorosamente repujados y cincelados. El sol muestra la peculiar corona de rayos en forma de acordeón, que se inserta en un nimbo de nubes y testas aladas de serafines. El todo remata en una cruz con los brazos vegetalizados. No tiene marcas, pero por su estilo pudiera haberse fabricado en los cercanos talleres de Salamanca a mediados del siglo XVIII.

Magnífico ejemplar de custodia de estilo rococó es la de la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios de **Valdesangil** (66 cm de altura; 24×18 cm de diámetro de la peana). Es de plata en su color y sobredorada. El ovalado pie apoya en patas en forma de *ces* vegetalizadas y carnosas. Embellecen la parte superior de la peana cuatro testas aladas de serafines, sendos óvalos con ramilletes de espigas de trigo, el *Cordero Místico* sobre *el Libro de los Siete Sellos* y el *Pelicano Eucarístico* dando de comer a los polluelos con sus propias entrañas, una de las más hermosas alegorías del Pan de Vida. Rodean estos elementos simbólicos rosas y otras flores con largos tallos y rocallas aveneradas; las últimas timbran el Cordero Místico y el Pelicano. Destaca toda esta ornamentación sobre el típico fondo «rajado» salmantino. El astil está descompuesto y la abultada macolla periforme está vuelta del revés. Se adorna dicho nudo con cuatro graciosas cabezas aladas de serafines. También los fondos del astil muestran los peculiares «rajados» de la escuela salmantina de platería. Rodea el sol una corona de rayos en forma de acordeón, típica de la etapa rococó: se inserta en un nimbo de nubes con serafines alados, espigas y racimos. Preside el conjunto la figura del Padre Eterno que se dispone sobre la paloma del Espíritu Santo, efigies que se observan tanto por el anverso como por el reverso. Remata el conjunto en una cruz vegetalizada. Fue fabricada esta preciosa custodia de Valdesangil por el platero de Salamanca *Antonio Román* (RMAN) en el año 1793, según certifican las marcas del contraste *Enrique de Silva* (escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda, y 93/SILVA). Se disponen dichas marcas en la pestaña del pie y en el nimbo de sol, en este último caso sólo las del contraste. Es una de las mejores obras salidas del taller de Antonio Román, autor

también del espléndido cáliz de esta misma parroquia de Valdesangil y de la cruz procesional de Ahigal<sup>15</sup> (Diócesis de Coria). Su estado de conservación es bueno, aunque las piezas que forman el astil están descolocadas y la macolla puesta del revés, como dijimos.

La parroquia de La Purísima Concepción de **La Cabeza de Béjar** conserva una bella custodia de estilo rococó labrada con plata en su color y sobredorada (53,7 cm de altura; 23×17,5 cm, diámetros de la peana). En el pie, ovalado, resaltan el *Cordero Místico* sobre el *Libro de los Siete Sellos* y el *Pelícano Eucarístico*, que alternan con los racimos de vid y las espigas de trigo alegóricas también de la Eucaristía. Dichos símbolos se disponen entre ramilletes de flores y sobre el típico fondo «rajado» salmantino. El astil es muy movido y sinuoso: la macolla se adorna con testas aladas de serafines y con rocallas y muestran «rajados» los fondos del citado astil. El sol posee una corona de rayos en forma de acordeón, que se inserta en un nimbo de nubes con testas aladas de serafines. Preside dicho sol la paloma del Espíritu Santo, que está tanto por el anverso como por el reverso. Aunque el estado de conservación general de la pieza es bueno, le falta la cruz de remate por pérdida: sin duda tuvo los brazos vegetalizados, como es habitual en la etapa rococó. Las marcas estampadas por el contraste *Enrique de Silva* (escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y 93/SILVA) indican que se fabricó en Salamanca en el año 1793. Su autor fue el importante platero salmantino *Serapio Judas Tadeo de Ayllón* (1753-1813) (S./AILLON), hijo del también orive *Carlos de Ayllón* y aprobado como maestro en el año 1774<sup>16</sup>. Se disponen dichas marcas en la pestaña del pie y se añade la burilada de la extracción de metal necesario para el ensaye por el interior de la peana. Esta custodia de La Cabeza de Béjar es prácticamente gemela, como veremos, a la de la vecina localidad de Nava de Béjar, también fabricada por *Serapio de Ayllón* algunos años después, en 1801, según indican las improntas del contraste *Antonio Román*.

Una hermosa y original custodia de plata en su color y sobredorada, cuyo estilo está a caballo entre el rococó ya agonizante y el neoclasicismo, permanece en el tesoro de la parroquia de Santa María La Mayor de **Béjar** (71,7 cm de altura; 35,8 cm de diámetro del sol). La peana tiene una curiosa planta en forma de triángulo de lados curvos y en ella se disponen tres graciosos serafines, desnudos y de bulto redondo, que portan las especies eucarísticas y cabalgan sobre tres grandes *ces* labradas a

<sup>15</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, *La orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca*, op. cit., pp. 264-265: aporta noticias sobre Antonio Román. Vid., etiam, GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería religiosa de la Diócesis de Coria*, op. cit., I, pp. 394, 766 y figs. 18-20. Conocemos alguna pieza en la que Román (ROMAN) actuó como contraste, caso del espléndido ostensorio neoclásico de la Catedral de Coria, datado en el año 1800. Vid., ibidem, I, pp. 498 y 767 y s.

<sup>16</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, *La orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca*, op. cit., pp. 232-233: proporciona noticias sobre *Serapio de Ayllón* y su obra. Sobre otras obras contrastadas por Enrique de Silva (SILVA y SLVA) vid. GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería*, op. cit., I, pp. 770-773. Vid., etiam, PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, «Marcadores y contrastes salmantinos (siglos XVI al XIX)», *Revista Provincial de Estudios* (1987).

modo de puentes. Tres aves rapaces, quizá representativas de la mitológica Ave Fénix –simbólica de la resurrección y de la vida eterna que proporciona la Eucaristía–, se sitúan en los ángulos de esta peana y van enlazadas por guirnaldas de sabor neoclásico. También son hermosas las guirnaldas vegetales que adornan la base del astil, soportado éste por unos elementos a manera de modillones. Dicho astil muestra una curiosa estructura triangular-bulbosa inspirada claramente en los modelos de la etapa rococó: el arranque del mismo se decora con palmetas clasicistas, al igual que también son clasicistas las guirnaldas que se observan en la parte superior. Las superficies planas del citado astil muestran la peculiar decoración «rajada» característica de la escuela salmantina durante la etapa rococó. Por otro lado, la parte superior de la macolla subraya sus ángulos con testas aladas de serafines. El sol imita claramente los típicos de la etapa rococó y tiene una corona exterior con rayos en forma de acordeón que se insertan en un nimbo de nubes: en él se observan las espigas y racimos eucarísticos combinados con graciosas testas de serafines. Precede en lo alto –tanto el anverso como el reverso– la figura del Padre Eterno dispuesta sobre la Paloma del Espíritu Santo. Remata en una cruz, que mantiene la tipología flamígera propia del rococó. Desde un punto de vista visual esta pieza presenta una gran riqueza, ya que se combina de manera perfecta el color natural de la plata con los elementos decorativos, destacados en sobredorado. No hemos observado marcas, lo cual nos parece extraño dada su cronología, pero opinamos que esta magnífica custodia, muy bien conservada además, debió de fabricarse, considerando su estilo, en los afamados talleres de la ciudad de Salamanca en los años finales del siglo XVIII o iniciales del XIX. Las citadas marcas pudieran estar por la parte interior del pie, cubierto por una pesada madera.

Manifiesta un tardío estilo rococó, a pesar de la fecha de su fabricación en el año 1801, la custodia de la parroquia de Santo Domingo de Guzmán de **Nava de Béjar** (58,8 cm de altura; 23,9 cm de diámetro mayor de la peana). Es de plata en su color con apliques de plata sobredorada. El pie, circular, tiene relieves sobredorados con las especies eucarísticas (vides y espigas), el *Cordero Místico* sobre el *Libro de los Siete Sellos* y el *Pelicano Eucarístico*. Se inscriben tales motivos iconográficos en elegantes cartelas enmarcadas por *ces* vegetales. Alternan dichas cartelas con hermosos ramilletes de flores y hojas y todo ello se dispone sobre el típico fondo picado de la platería salmantina de la etapa rococó. El astil tiene una gruesa macolla ornamentada con guirnaldas vegetales y de telas y composiciones florales que penden de graciosas testas aladas de serafines, figuras éstas resaltadas mediante el sobredorado. La parte superior de dicho astil, de estructura bulbosa, tiene los fondos «rajados». El sol es el peculiar de rayos en forma de acordeón que se insertan en una corona de nubes y querubines, todo ello presidido por la Paloma del Espíritu Santo y, más arriba, por una cruz de brazos vegetales. Muestra esta custodia un buen estado de conservación.

Las marcas de esta soberbia custodia de Nava de Béjar, prácticamente gemela a la de La Cabeza de Béjar, como dijimos, se disponen en la pestaña del pie y nos permiten saber que se fabricó en Salamanca en el año 1801, fecha en que fue con-

trastada por el fiel *Antonio Román* (escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y 801/ROMAN). Su autor fue el importante platero *Serapio de Ayllón* (1753-1813), que también estampó su impronta (S./AILLON)<sup>17</sup>.

Es ya claramente neoclásica la custodia de plata en su color y sobredorada de la parroquia de Santiago Apóstol en **Santibáñez de Béjar** (57 cm de altura; 24,5 y 18,7 cm de diámetros del pie). Tiene el pie ovalado, adornado con hojas lanceoladas en el borde y el arranque del astil. Dicho astil también presenta ese tipo de ornamentación, propio del llamado estilo Imperio, en la macolla y en su unión con el sol. Éste último descansa en una pareja de serafines alados de cuerpo entero y tiene una corona de rayos desiguales y sobredorados en forma de acordeón, que se insertan en el círculo del viril, adornado con neoclásicas guirnalda vegetales sobredoradas. Las marcas del contraste, dispuestas en el borde de la peana, fueron estampadas por el fiel de Salamanca *Juan Sánchez Delgado* en el año 1808<sup>18</sup> (escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y 8/DLGDO). La tercera marca de esta pieza (SANZ) corresponde al autor de la misma, el importante orive *Toribio Sanz de Velasco* (1756-1825)<sup>19</sup>, hijo del también muy notable platero del rococó salmantino *Juan Manuel Sanz*. Fue aprobado Toribio como maestro en el arte en el año 1778, era parroquiano de San Martín en el año 1804 e introdujo en Salamanca los nuevos aires del neoclasicismo aprendidos directamente en Madrid en la Real Fábrica de Platería que fundara Antonio Martínez. Esta bien conservada custodia de Santibáñez es muy parecida a la de San Martín de Trevejo (Cáceres), asimismo marcada por *Juan Sánchez Delgado* y por *Toribio Sanz de Velasco*<sup>20</sup>.

La custodia de plata en su color y sobredorada de la parroquia de San Juan Bautista de **Béjar** (64,1 cm de altura; 23,4 cm de diámetro la peana; 35,8 cm de diámetro máximo del sol) es un magnífico ejemplar, que está a caballo entre las formas ya retardatarias del rococó y las neoclásicas. Así, el astil y el sol derivan de los peculiares salmantinos de la segunda mitad del siglo XVIII. El astil es muy particular, en forma de gracioso niño desnudo que soporta sobre sus brazos y cabeza el sol. Es el típico modelo que impuso en la platería salmantina el gran orive *Juan Manuel Sanz*, autor del gran ostensorio de Pozuelo de Zarzón, localidad de

<sup>17</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, *Orfebrería Religiosa en la Diócesis de Salamanca (Siglos XV al XIX)*..., proporciona diversas noticias sobre *Serapio de Ayllón* y *Antonio Román* en las pp. 232-233 y 264-265. Véase también la marca n.º 41. Sobre *Serapio Ayllón* vid, etiam, CRUZ VALDOVINOS, José Manuel, «Platería», *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*, Madrid, Cátedra, 1982, p. 141.

<sup>18</sup> No obstante, sabemos que Delgado siempre usó la marca cronológica correspondiente al año 1808, aunque ejerció como contraste entre el citado año y el de 1816. Vid. PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, *La orfebrería*, op. cit., p. 28.

<sup>19</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la Diócesis de Salamanca*, op. cit., pp. 317-318: proporciona noticias sobre *Toribio Sanz de Velasco*. Acerca de su obra en la diócesis de Coria, véase GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería religiosa de la diócesis*, op. cit., I, pp. 768-770.

<sup>20</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería religiosa*, op. cit., I, p. 580.

la hermana Diócesis de Coria. Como éste de Béjar que nos ocupa, el de Pozuelo, datado en el año 1773, tiene también un niño en funciones de astil<sup>21</sup>. Esta tipología de custodia, característica de la escuela salmantina de platería, es frecuente. Conocemos fuera de Extremadura, por ejemplo, la custodia de Herrín de Campos (Valladolid), marcada por *Manuel García Crespo* y por el contraste Juan Ignacio Montero (hijo); la de la Catedral de Orense, punzonada por el mismo contraste, tiene la marca del referido *Juan Manuel Sanz*; la de la Catedral de Palencia tiene también la marca del mencionado contraste salmantino y la del autor LVIS/G.A, platero éste que era hijo de Manuel García Crespo<sup>22</sup>. Existen otras muchas custodias que siguen el mismo modelo, como por ejemplo las de la iglesia de La Seca y la parroquia de El Salvador, ambas en Valladolid; las de las iglesias de Bustillo del Oro y Morales de Toro, en Zamora; una en Jerez de los Caballeros (Badajoz); otra en la Catedral de Calahorra y otra en Astorga, entre otras. Indiquemos que el modelo, creado en los talleres de Salamanca de la segunda mitad del siglo XVIII, fue difundido por otros artistas que sin duda se formaron en ellos. Es el caso del platero extremeño *José de Rivero*, que tuvo taller en Badajoz y labró probablemente la magnífica custodia parroquial de Villafranca de los Barros (1775), que tiene la citada tipología. También los plateros de Almendralejo *Agustín Álvarez Lajas* y su discípulo *Juan Antonio de la Fuente* utilizaron dicha tipología. El primero labró la espléndida custodia de Berlanga en 1780 y al segundo se debe la de Orellana la Vieja, obra labrada entre los años 1771 y 1775<sup>23</sup>. El sol de nuestra custodia bejarana mantiene la tipología de la etapa rococó: una corona radial de rayos sobredorados en forma de acordeón se inserta en otra interior de nubes, entre las que sobresalen testas aladas y sobredoradas de serafines, todas ellas presididos por la figura, también en relieve, del Padre Eterno que bendice desde lo alto, por el anverso, y por la paloma del Espíritu Santo, en el reverso. La cruz del remate, flordelisada y vegetalizada, también es típica de la anterior etapa rococó. En cambio la lisa peana, adornada con rosarios de perlas y guirnaldas neoclásicas que encierran las espigas, los racimos de vid eucarísticos, el *Cordero Místico* sobre el *Libro de los Siete Sellos* y el *Pelicano Eucarístico*, pregona su pertenencia estilística a una etapa posterior. Se trata, por todo ello, de un curioso ejemplar tardío de carácter ecléctico e híbrido que, por eso, apunta hacia el romanticismo. Su estado de conservación es excelente.

Las marcas de esta custodia de San Juan de Béjar se disponen en el exterior de la pestaña del pie; las correspondientes al contraste fueron estampadas por el fiel salmantino *Bernabé Sahagún Hidalgo*<sup>24</sup> (escudo de Salamanca ovalado, coronado,

<sup>21</sup> *Ídem*, I, pp. 571-572 y 768-769.

<sup>22</sup> BRASAS EGIDO, J. C., «Aportaciones a la historia de la platería barroca española», en *B.S.A.A.*, XL-XLI (1975), pp. 438 y ss.

<sup>23</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La platería de la Diócesis de Plasencia*, op. cit., II, p. 549. *Vid., etiam*, TEJADA VIZUETE, FRANCISCO, *Platería y plateros bajoextremeños (siglos XVI-XIX)*, Mérida, 1998, pp. 259-260.

<sup>24</sup> Sobre el contraste de Salamanca *Bernabé Sahagún Hidalgo*, véase PÉREZ HERNÁNDEZ, *Orfebrería religiosa...*, op. cit., p. 46. *Bernabé Sahagún Hidalgo* marcó también un cáliz de la parroquia

con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y B/IDLGO) a finales de la década de 1820: ejerció la contrastía entre los años 1824 y 1850. La tercera impronta visible corresponde al autor de esta magnífica obra, el platero de Salamanca *Salvador Sanz de Velasco (S/SANZ)*<sup>25</sup>, que realizaría la obra en su taller de la Plaza Mayor antes de 1828, año en que, siendo aún muy joven, falleció el 6 de noviembre, habiendo ejercido la profesión tan sólo trece años desde que aprobó el examen de maestría en 1815.

La custodia de plata en su color y sobredorada de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de **Sorihuela** (64,6 cm de altura; 26,1×18,6 cm de diámetros del pie) es neoclásica, aunque en ella perviven todavía algunos detalles propios de la etapa rococó, como el tipo de sol. La ovalada peana muestra sendas parejas de testas aladas de serafines, que alternan con los racimos de vid y con el *Cordero Místico* dispuesto sobre el *Libro de los Siete Sellos*, todo ello enmarcado por neoclásicas guirnaldas labradas a buril. El astil parte de un tronco de cono ornado con grandes hojas buriladas y se ensancha en una macolla periforme embellecida con guirnaldas y testas aladas de serafines; otro tronco de cono lo une al sol, que tiene corona de rayos en forma de acordeón inserta en un nimbo de nubes y parejas serafines, todo presidido por la figura bendicente del Padre Eterno, tanto por el anverso como por el reverso. Remata en una cruz de brazos vegetales. Las marcas impresas sobre esta custodia, dispuestas en el borde de la peana, nos permiten conocer que se fabricó en talleres de Salamanca hacia la década de 1830, según indican las improntas del contraste *Bernabé Sahagún Hidalgo* (escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y B/IDLGO) que ejerció ese oficio entre los años 1824 y 1850 como dijimos. El autor de esta custodia fue el salmantino *Juan Manuel de Ágreda* (1758-1832)<sup>26</sup> (J. M./AGREDA), hijo del también platero *Francisco de Ágreda* y que aprobó el examen de maestría en el año 1778 y en 1804 era parroquiano de San Martín. Se conservan varias piezas suyas en las parroquias de Fuenterroble de Salvatierra, Los Santos y Navalморal de Béjar. En todas ellas, como en esta custodia que estudiamos, se distingue su gran aprecio por el rococó. El estado de conservación de la pieza, restaurada en el taller de Yuste hace pocos años, es bueno.

Permanece en la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación de **Fuentes de Béjar** una ecléctica custodia de plata sobredorada (77,8 cm de altura; 25,2×16,2 cm

de Montehermoso y otro de Robledillo de Gata, en la Diócesis de Coria. En la de Plasencia, Sahagún Hidalgo marcó el cáliz de El Tejado, unas crismas de Santibáñez de Béjar, un copón y custodia de Sorihuela y la cruz procesional de Valdelacasa. Al respecto de esta última, *vid.* GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «Cruces procesionales y de altar en los territorios salmantinos de la Diócesis de Plasencia», ponencia presentada al *Congreso Internacional Conmemorativo del I Centenario del Laboratorio de Arte 1907-2007*, Sevilla, noviembre de 2007, en prensa.

<sup>25</sup> PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis*, *op. cit.*, p. 316: proporciona noticias de *Salvador Sanz de Velasco*, autor también de la cruz de altar neoclásica de Aldeadávila de la Ribera (Salamanca).

<sup>26</sup> *Ibidem*, pp. 28 y 312: proporciona algunos datos sobre *Juan Manuel de Ágreda*.

de diámetros del pie) peculiar del tardorromanticismo. La ovalada peana apoya sobre tortugas y por encima se adorna con el *triángulo trinitario* y con el *Cordero Místico* dispuesto sobre el *Libro de los Siete Sellos*. Estos símbolos se acompañan de sendas parejas de serafines. En el astil se observan los látigos de la pasión, el letrero del INRI y parejas de serafines. El sol presenta una ráfaga de rayos en forma de acordeón, que se insertan en un nimbo neobarroco de nubes, querubines, espigas de trigo y racimos de vid. Por el frente preside dicho sol la paloma del Espíritu Santo. Las marcas, dispuestas en el borde del pie, indican que esta pieza se fabricó en talleres barceloneses. ROVIRA es quizá marca de contraste, acompañada del escudo de Barcelona, siendo probable que este platero esté emparentado con *José Rovira*, que fue discípulo de Antonio Martínez en Madrid. Con la impronta de Rovira hemos hallado otras piezas en Extremadura, como un copón neogótico de la parroquia de Gata (posterior al año 1878), un cáliz del convento de monjas jerónimas de Cáceres y un cáliz de Hervás (P.<sup>a</sup> de Santa María). La tercera marca, algo frustra, parece leerse CASAS y quizá corresponde al autor *José Casas*: se observa en otras piezas, como un par de candelabros de la parroquia de Los Mártires de Brozas (Cáceres) y un cáliz de la ermita de La Virgen del Pilar de Montánchez (Cáceres)<sup>27</sup>. La obra, bien conservada, se fabricó sin duda en los últimos años del siglo XIX.

Muy ecléctica es la custodia (55 cm de altura) de metal blanco y sobredorado guardada en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán de **Peromingo**, típica del tardorromanticismo. La peana, cuadrangular y muy elevada, apoya en garras animalísticas vegetalizadas en su parte superior. Se decoran los frentes de dicho pie con *ces* a modo de roleos que enmarcan óvalos con rocallas. En la unión con el astil, tanto por el anverso como por el reverso, se observa el triángulo trinitario y dicho astil es muy barroco, adornándose el nudo con testas aladas de serafines que parecen sujetar la columna de fuste acanalado sobre la que descansa el sol. Éste tiene rayos en forma de acordeón, que se insertan en una corona de nubes y querubines. El todo remata en una ecléctica cruz neobarroca. Tiene esta custodia una marca ilegible, quizá en forma de árbol, en el borde de la peana y su fecha de fabricación hay que llevarla a los años finales del siglo XIX o iniciales del XX.

<sup>27</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria*, op. cit., I, pp. 649, 651, 652.



FIG. 2. Custodia de Candelario. Detalle del pie.

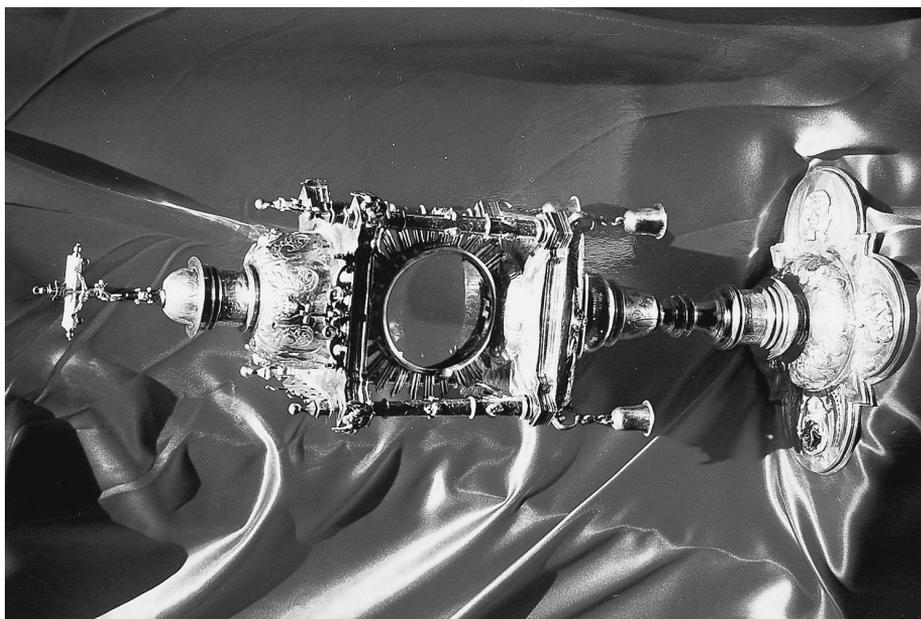


FIG. 1. Custodia de Candelario.

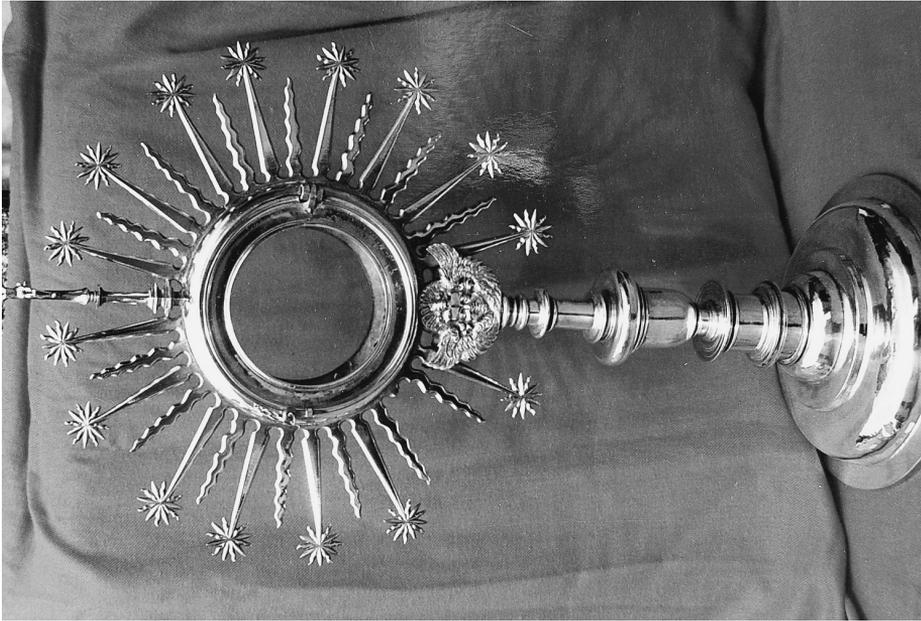


FIG. 4. Custodia de Ladrada.



FIG. 3. Custodia de Cantagallo.

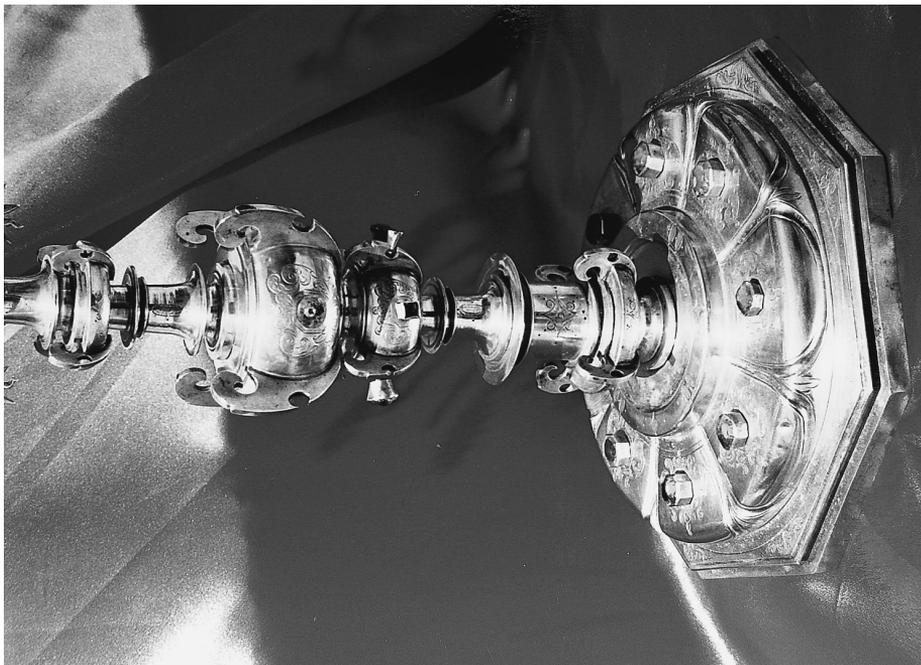


FIG. 6. Custodia de Puente del Congosto. Detalle del pie.



FIG. 5. Custodia de Puente del Congosto.



FIG. 8. Custodia de Navamoraless.



FIG. 7. Custodia de El Tejado.

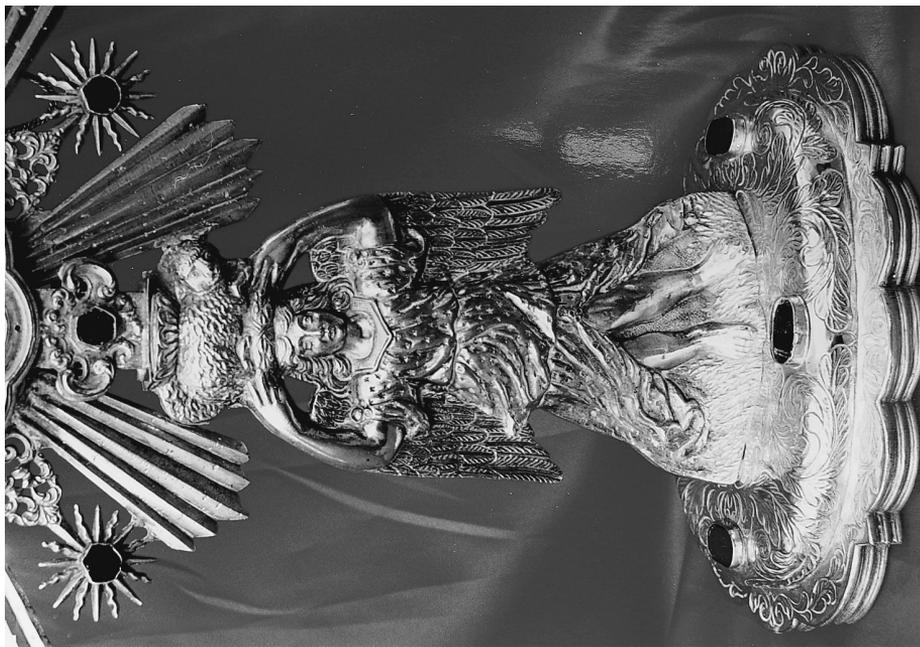


FIG. 10. Custodia de la parroquia de El Salvador de Béjar. Detalle.



FIG. 9. Custodia de la parroquia de El Salvador de Béjar.



FIG. 12. Custodia de Sanchoyello. Detalle del pie.

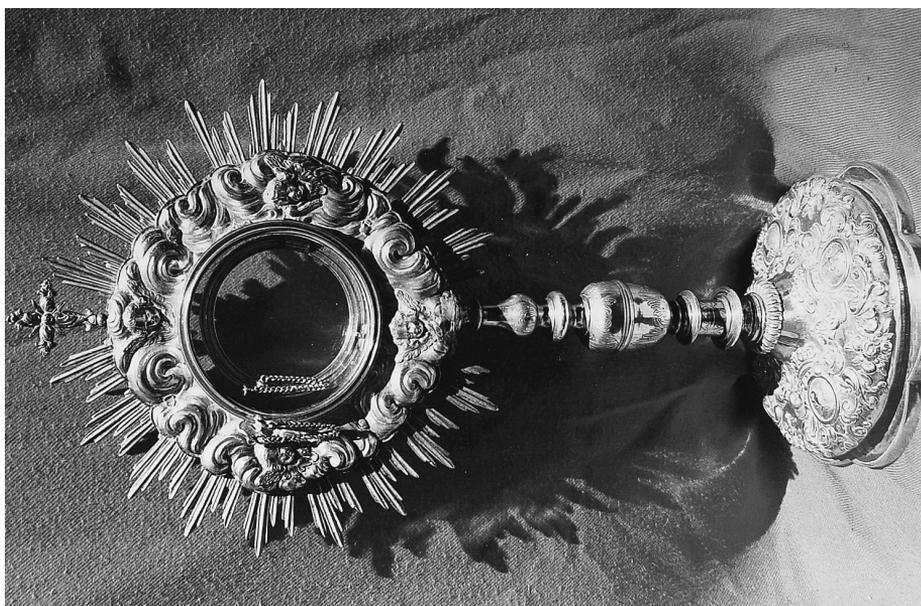


FIG. 11. Custodia de Sanchoyello.



FIG. 14. Custodia de Valdesangil. Detalle del pie.



FIG. 13. Custodia de Valdesangil.



FIG. 16. Custodia de La Cabeza de Béjar. Detalle del pie.



FIG. 15. Custodia de La Cabeza de Béjar.



FIG. 18. Custodia de la parroquia de Santa María de Béjar.  
Detalle del pie.

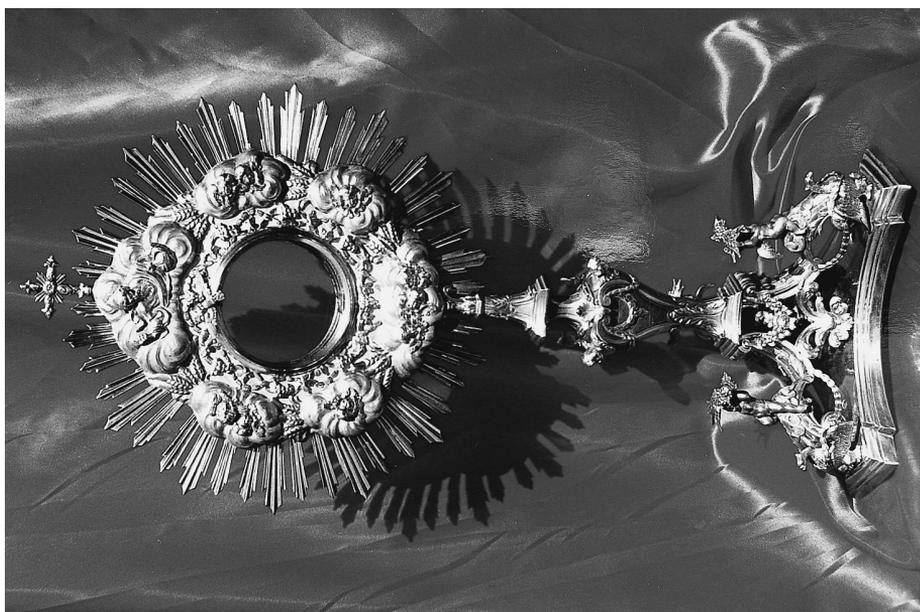


FIG. 17. Custodia de la parroquia de Santa María de Béjar.



FIG. 20. Custodia de Nava de Béjar. Detalle del pie.



FIG. 19. Custodia de Nava de Béjar.



FIG. 22. Custodia de la parroquia de San Juan de Béjar.



FIG. 21. Custodia de Santibáñez de Béjar.

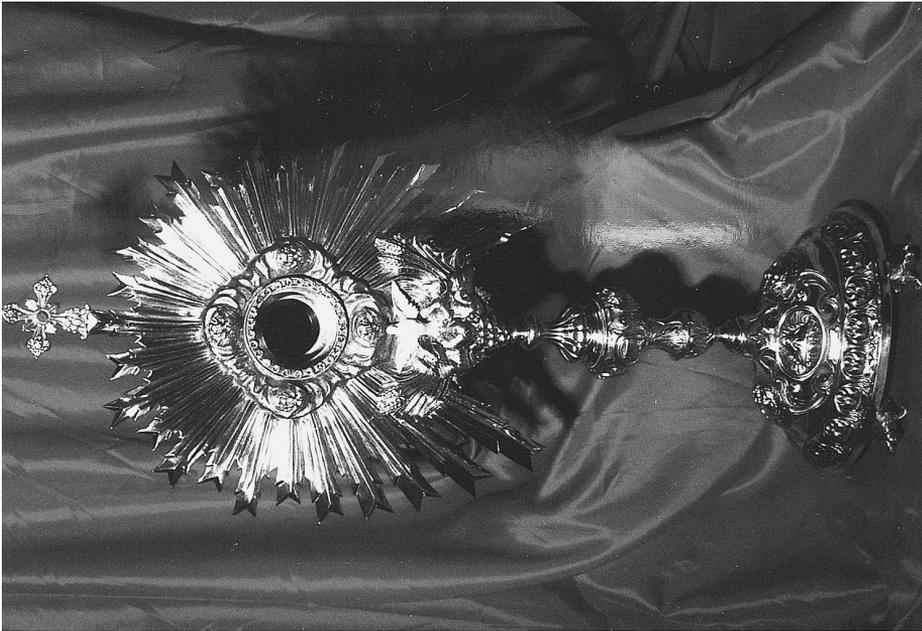


FIG. 24. Custodia de Fuentes de Béjar.



FIG. 23. Custodia de Sorihuela.